

remeros de su pueblo, en el tiro de una yunta ó en los topetazos de un carnero. En todo apostador hay un hombre fuerte. Los bascos apuestan sin cesar, porque tienen confianza en su capacidad de adquisición por medio del trabajo; producen más de lo que requieren sus necesidades perentorias. Y juegan la diferencia. Las razas débiles apuestan poco, por la sencilla razón de no quedarles, después de llenar las más apremiantes necesidades, nada que apostar.

Sigamos. Al volver del trabajo, los labriegos de uno y otro bando se detenían en *Toki-eder* y en *Echeona* para contemplar las yuntas. Todos llevaban alguna noticia del campo contrario, y discutían sobre la mejor preparación de los bueyes, la conveniencia de aumentar ó disminuir los alimentos, ó de mezclar, por ejemplo, las habas con harina de maíz. Era también necesario que no se apoltronasen los cornúpetos, ni se enervara su fuerza en aquella regalada vagancia de establo. Convenía que hicieran ensayos de arrastre, para mantener siempre tensa la energía de sus músculos y corvejos. *Iñáñio* y *Jose-Mari* respondían á las observaciones de sus parciales en grave tono dogmático; cada propietario tenía su plan que nadie logaría alterar.

Los labradores se asomaban por encima de los várganos que forman el seto de *Toki-eder*. *Iñáñio* abría la angarilla para que llegasen hasta la cuadra, á ver la yunta, en cuyo cuidado se ocupaba toda la familia. Los aldeanos preguntaban :

—*¡Pijo, pijo?.....* (modismo guipuzcoano, que quiere decir : «estás bien?») *Iñáñio* respondía :

—*Oyak ostut zeitugu ta.* (Ya enfriamos las camas y.....) Es una de esas frases sencillas, intensas y pintorescas en que tanto abunda el bascuence. El mejor signo de salud es poder decir que enfriamos la cama ó sea que nos levantamos todos los días temprano, con el frescor de las primeras horas de la mañana.

Iñáñio, sobrio de palabra, nada prometía. No quería cargar con la responsabilidad de arruinar á todos los labriegos de la ladera de *Toki-eder*.

El bando de *Echeona* estaba más enardecido. *Jose-Mari* era menos cauto en sus promesas. Cuando le preguntaban por el estado de sus bueyes, respondía con esta «compadrada»:

—*Gure-iri eskerra probintzin dan onena eta eskubidua obiąigua.* (El buey de la izquierda es el mejor de la provincia, y el de la derecha aún mejor.)

Llegó el domingo. Los pobladores de toda la montaña congregáronse en Hernani. Los dos bandos se desparramaron por fondas y sidrerías. Los habitantes de la villa, Troya del carlismo, tomaron también parte en la porsía, aumentando con ello el calor de ambos partidos. En todas partes se disputaba sobre el resultado de la apuesta. Antes de ir á la cancha ya se habían realizado muchas traviesas. Los montañeses traían en sus bolsillos todos los ahorros del año.

Tocó en suerte á la yunta de *Echeona* realizar el trabajo por la mañana. La cancha, de canto rodado, como ya se ha dicho, quedó dividida en siete rayas iguales. Al aparecer los bueyes de *Jose-Mari*, oyó éste palabras de ánimo de todos sus adictos, mientras el bando de *Toki-eder* permanecía en silencio examinando á los cornúpetos.

Enganchóse la yunta á la piedra y comenzó el arrastre. *Jose-Mari* empuñó la agujada; un ayudante se colocó detrás del pedrusco para empujar, y al propio tiempo, secundar al boyero en el manejo de los bueyes.

El público formó apretado círculo. Y resonó en el ámbito de los montes el primer *jaida!* (jarre!) de *Jose-Mari*, un grito desaforado, estentóreo en que desafiaba á todos los partidarios de *Toki-eder*. Los bueyes dieron un tirón tremendo, avanzando algunas pulgadas.

Y comenzaron las apuestas :

— *Bi duro bi plaza bayetz* (dos duros á que hacen dos plazas).

Los contrarios replicaban, sin aceptar, con una contraoferta :

— *Bi duro bi plaza terdi esetz* (dos duros á que no hacen dos plazas y media).

Sobre las voces de las apuestas levantábase el grito furibundo de *Jose Mari jaida!* Los bueyes se distendían como el arco de una flecha; los tendones y nervios parecía que iban á hacer saltar la piel; un golpe de sangre enturbiaba ahora sus mansos ojos. *Jose-Mari* tiraba de los cuernos sin cesar y gritar : *jaida arrayua!*; el ayudante castigaba á las bestias con el aguijón; las nalgas manaban sangre. La enorme piedra avanzaba lentamente, cuatro ó cinco pulgadas en cada tirón.

En poco más de media hora recorrieron dos veces la pequeña explanada. Los espectadores ponían toda su atención en observar el aliento que aun podía quedar á los bueyes. La importancia de las apuestas crecía á medida que se aproximaba la hora de terminar el arrastre.

—*Ogei duro lau plaza esetz* (veinte duros á que no llegan á cuatro plazas)—gritaban los partidarios de *Toki-eder*.

Y replicaban los de *Echeona*:

—*Amabost-ogeire lau bayetz* (quince á veinte á que llegan á cuatro plazas.)

Todos procuraban jugar con momio exponiendo menor cantidad que el contrario. Y tras ligeros regateos quedaban concertadas las apuestas.

Un avance brusco de la yunta cambiaba la proporción de las travesas.

—*Irurogei duro lau plaza eta iru zinta bayetz* (sesenta duros á que hacen cuatro plazas y tres rayas)—gritaban en los últimos momentos los de *Echeona*.

—¡Va, va!—replicaban los de *Toki-eder*.

La yunta hizo un supremo esfuerzo. El pedrusco resbaló dos ó tres pies.

Un compacto grito de júbilo salió del grupo adicto á la pareja de *Echeona*. El vocerío atronaba el espacio. Faltaban cinco minutos. Las apuestas se concertaban precipitadamente. *Jose Mari*, agarrado con ambas manos al yugo, hecha un ascua su cara redonda y pelada, apuraba el resto de las energías de los bueyes: *¡aida! ¡aida!* Los gritos repercutían en la acústica de las montañas, perdiéndose al fin en la fragosidad de los barrancos.

Los dos bandos seguían con movimientos inversos los tirones de la yunta. Los partidarios de *Echeona*, al arrancar los bueyes, echaban sus cuerpos hacia adelante, gritando *¡aupa! ¡aupa!*, como si quisieran transmitir el aliento de todo el bando á los ya exhaustos pulmones de la yunta. Los de *Toki-eder*, por el contrario, se echaban hacia atrás, con la intención instintiva de tirar de la piedra ó aumentar su peso abrumador. Los bueyes estaban rendidos, empapados de sudor y sangre, relajados los pechos, heridos los testuces.

Al terminar el tiempo que se convino, habían realizado un recorrido de cuatro plazas y tres rayas, unos treinta pasos próximamente. Una vez descuidados, apoderóse de los bueyes ese ligero tremor producido por el espanto. *Jose Mari* cubrió con mantas sus cuerpos humeantes. Los cornúpetos, abiertas las cuatro patas, quedáronse inmóviles, clavados en el suelo los ojos desencajados de las cuencas. El movimiento sin compás del corazón y los pulmones, ahuecaba los

enormes cuerpos, como si llevasen dentro el fuelle de una herrería. Estaban aniquilados, hecho cisco su robusto organismo.

La liquidación de las apuestas no dejaba lugar á dudas.

* * *

Por la tarde la yunta de *Toki-eder* repitió aquella escena tremenda. Las mayores sumas se habían jugado parejas contra parejas, y así el interés por el resultado final de la porfía creció después de conocer las fuerzas de los bueyes de *Echeona*.

El público salió de la cancha, diseminándose por fondas y sidrerías, á comer y esperar la hora de la última prueba. El vetusto Hernani era un hervidero de pasiones. En todas las casas se comentaba el trabajo realizado por la yunta. Unos creían derrotada á la de *Toki-eder*; otros aseguraban que triunfaría. Á medida que la sidra fermentaba en los estómagos, aumentaba el diapasón de las disputas y subía el monto de las apuestas.

* * *

El ardor puesto en defensa de una y otra yunta, no produjo, sin embargo, un solo incidente, ni el más ligero desorden. Estos simpáticos y fuertes *gizones* son apasionados, pero no pendencieros. En el medio social de las montañas bascas no existe el tipo matón y jaque que tanto abunda en otras regiones.

Iñáñio obtuvo una victoria completa. Su yunta recorrió cinco veces la esplanada. El bando de *Toki-eder* echó las boinas al aire, mientras el de *Echeona* bajaba la cabeza y se disponía á pagar en silencio.

Jože Mari quedóse mustio ante la derrota. Con las manos metidas entre la faja y la agujada á los pies, apenas se atrevía á mirar á sus convecinos. El *metejón* de toda la ladera de *Echeona* fué enorme. Y el boyero sentía en su conciencia el escozor de la responsabilidad por aquellas seguridades que había dado respecto al invencible poder de su yunta.

Todo el mundo pagó religiosamente. Aquella noche el regocijo reinaba en la ladera de *Toki-eder*, mientras en la cuesta de enfrente imperaban el silencio y la tristeza. De rato en rato un cohete partía de la casa de *Iñáñio*, rasgando las tinieblas con su estela lumínica, para estallar allá arriba, junto á los luceros.

Como esos generales que anuncian una victoria, luego frustrada por la realidad, *Jože Mari* no pudo sobrevivir á su promesa. Los cárseros del cerro de *Echeona*, al encontrarse en los caminos, repetían en tono de zumba la frase en que el boyero hacía la apología de su yunta : *Gure-iri eskerra probintzin dan onena, eta eskubidua obiagua.* (El buey de la izquierda es el mejor de la provincia, y el de la derecha, aún mejor.)

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!—era el único comentario, y seguían guiando sus carretas rechinantes por los empinados desfiladeros.

Un buen día *Echeona* fué puesto en venta con sus tierras y hacienda. Y poco después *Jože Mari* se metía en un trasatlántico surto en el puerto de Pasajes.

Los sociólogos que estudian las múltiples y complejas causas que producen la emigración, ignoran seguramente el origen del más floreciente de los tambos que hay en Chivilcoy.....

FRANCISCO GRANDMONTAGNE.



¡GURE EUSKERA!

Filosofía y Estética de la Euskara.

(CONTINUACIÓN)

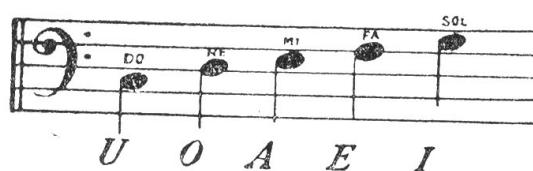
Voy ahora á decir algo de la eufonía, ó sea de lo harmónico que es y agradable al oído. Desde luego ya ven los lectores que me refiero al Bascuence guipuzcoano, que es el que más he cultivado por haber pasado largo tiempo en el país. Sin embargo, no es mi intención de excluir las variantes bizcaina, nabarra y labortana. Cada una de ellas (ya lo diré) tiene su Estética especial.

Esa eufonía ya la habrán saboreado mis lectores en los ejemplos que acabo de presentarles. Añadiré algunas reflexiones. Eufónico es un idioma que por punto general no consiente *cacofonías*, ó sea encuentros ó choques desabridos y ásperos de consonantes, ni desagradables confluencias de vocales (*hiatus*). En esto consiste la *melodía harmónica* ó *harmonía melodiosa* del idioma, deudo muy cercano de la música, mientras que una cierta simpatía para las *vocales claras* le dan un tinte suave y etéreo, parecido á la sonrosada y risueña perspectiva de un cuadro; en esto se asemeja el idioma á la pintura. La estética estudia todo eso. Pues bien, el Bascuence es musical y pintoresco. Veámoslo. Evidente es que por punto general son las vocales y no las consonantes las que menudean en la Euskara.

Esa tendencia de la Euskara á la vocalización, acusa un genio muy subidamente meridional. Citemos algunas palabras: *Gizona*—*Ema-kumea*—*Mutilla*—*Neskacha*—*Agurea*—*Umea* y otras miles. Que se cuenten las vocales y las consonantes y se verá que las primeras ó son iguales en número ó superan á las otras. Es lo que constituye la *eufonía*. Pero eso no quiere decir (como apuntaré luego) que el Bas-

cuence sea en absoluto refractario á sonidos duros y hasta ásperos, toda vez que lo exija la naturaleza del concepto. No cabe melopea en la que todo se reduzca á notas sensibles, y la persistencia en los tonos menores (que son como la *glucosa* de la música) pide la transición al tono mayor más serio y sostenido y esa variedad de sonidos es lo que caracteriza la melopea.

En la gama cromática de las vocales, distingue la fonética glotológica las *claras* y las *oscuras* (como ya lo indiqué). Las vocales claras son la *e* y la *i*. La *a* es el término medio, punto de transición á las oscuras *o* y *u*. Si se quiere darles su valor musical tendremos :



La *U* equivaldría á la nota más baja, *Do*, elevándose el tono desde *A* hasta *I*, que equivale á *Sol*, el más agudo. Los diptongos ocuparían el asiento de notas intermedias en esta forma : *Ae*, *ei*, *oa*, *ua*, *eu*, etc.

Fácilmente se comprenderá que las vocales claras se prestan más para expresar los sentimientos más vivos y delicados del alma, lo mismo que las notas elevadas en la melodía, y por ende el idioma, en el cual abundan esas vocales, afectará un carácter gracioso y simpático. Por eso el guipuzcoano es más eufónico y agradable, mientras el bizcaino, en el cual menudean las vocales oscuras, es más serio y sostenido. Pero cuídese de no tomar esto á la letra, pues ni el guipuzcoano es refractario á expresar conceptos graves y austeros ó melancólicos, ni el bizcaino es antitético á las delicadas emociones del corazón. La fonética apunta tan solamente lo que constituye la *nota sensible* de las variantes de la Euskara.

Refiriéndome al guipuzcoano, que es objeto principal de mis estudios, no es menos notable su aptitud para dar completa expresión á los sentimientos más austeros del alma, y nos ofrece ejemplos de *omeología* ó sea fonética imitativa (onomatopeya), como tal vez en pocos idiomas ocurre. Nótense las siguientes palabras :

Aserretu—*Gorrotatu*—*Par egin*—*Negar egin*—*Kosk* (*egin*). Luego los gritos de algunos animales : *Zaunka*—*Bee*—*Orroatu*—*Irrintzi egin*—*Ikaratu*—*Izutu*—*Ito* y muchas otras.

Las vocales *au*, fusionadas en diptongo en la palabra *Gau*, tan adaptadas á la oscuridad. Mientras que en la palabra *argi* la gama va subiendo sin detenerse en los puntos de transición de la *A*, hasta alcanzar todo el apogeo en *I*, en consonancia y convergencia perfecta con la marcha progresiva de la luz desde el crepúsculo (*A*) hasta el nacimiento del *Sol* (*I*), que inunda el alma de fuerza y alegría. De estos ejemplos se podrían aducir miles, pero recelo ser pesado y además no quisiera dejarme arrastrar, por lo que pudiera llamar misticismo filológico, del que hablaré luego.

Pío M.^a MORTARA.
C. R. L., Miss. Ap. Alsasua (Nabarra).

(Se continuará).



EN VITORIA

EL ÁRBOL SANTO ⁽¹⁾

EL primer teniente de alcalde de este Excmo. Ayuntamiento, D. José Muñezcan, alcalde interior, escribió oportunamente á la Excma. Diputación provincial de Bizcaya, pidiendo un retoño del Árbol de Guernica, para plantarlo en la Plaza de Bilbao, de Vitoria. Contestó atenta é inmediatamente el señor Presidente de la Diputación, D. Antonio Salazar, accediendo con toda galantería y patriotismo á la solicitud y diciendo que enviaba no uno, sino dos plantones del Árbol foral, los cuales llegaron á poder del Ayuntamiento vitoriano pocos días después.

Para dar mayor realce á la plantación del Árbol de Guernica, acordó el Municipio que se plantase el Árbol enviado el día de la Fiesta escolar del Árbol, pero el mal tiempo obligó á desistir de la plantación de los árboles escolares y sólo pudo verificarse la plantación de uno de los retoños enviados por la Diputación bizcaina.

Por fin, después de muchos días de llover copiosamente, la solemnidad se celebró el día 13 de Marzo, domingo, teniendo lugar la fiesta en la forma siguiente :

Bastante antes de las cuatro de la tarde del día citado, se reunieron en la Plaza Nueva los niños de las escuelas municipales y los del Asilo de las Nieves y algunos otros. Mientras bajaba el Ayuntamiento en cuerpo de Comunidad de la Casa Consistorial, el distinguido diputado provincial D. Joaquín de Urbina repartió entre los asilados del provincial de las Nieves abundantes dulces.

Cuando ya se hallaban congregados en los arcos de la Plaza Nueva

(1) El exceso de original nos ha privado de insertar el presente artículo hasta ahora.

todos los escolares que habían de tomar parte en la fiesta, bajó del Ayuntamiento el alguacil y montero mayor, D. Estanislao Ruiz, y distribuyó entre los maestres, para que éstos los hicieran llegar á sus discípulos, la siguiente poesía, impresa en papel de los colores nacionales :

«El Árbol de Cuernica,
en los tiempos forales,
fué símbolo precioso
de nuestras libertades.

Pero ahora cuatro.... seres
(no sé cómo llamarles)
del Arbol venerando
hacen escaparate,
donde exponen ideas
en extremo irritantes.

Reniegan de la Patria,
cosa santa y grande;
la Patria somos todos;
España es nuestra Madre,
y el hijo que reniega
del que le dió su sangre
no merece tal nombre,
sino él de monstruo infame.

• • • • •
¡Oh Arbol benditísimo :
si has de ser estandarte
que indique esas ideas,
que son abominables,
pido á la Providencia
que te seques cuanto antes.

Un español.»

Á las cuatro y media salió de la Casa de la Ciudad el Ayuntamiento, en cuerpo de Comunidad, y representado por el alcalde presidente, D. Eulogio Serdán; primer teniente de alcalde, D. José Muñezcan; procurador síndico, D. Bruno Abanri; alguacil mayor, don Estanislao Ruiz, y capitulares D. Policarpo González Herrero, D. Ignacio Tolosana, D. Julián Amiel, D. Faustino Murga y D. José Arámburu. Con ellos iba el secretario, D. Manuel Sáez de Quejana; y el arquitecto, D. Javier Aguirre.

Precedidos y seguidos de los niños de todas las escuelas municipales, así como de los acogidos en el Asilo de las Nieves y en el Hospi-

cio, y acompañados de la banda de música titulada «Santa Cecilia»—que aquí hace las veces de banda municipal—tamborileros y guardas del arbolado, dirigiéronse á la Plaza de Bilbao. Ésta se hallaba adornada con banderas y gallardetes, en el centro se había levantado un gran mástil para izar en él la bandera nacional y se había preparado un jardillo rodeado de elegante verja, en el cual se había de hacer la plantación de uno de los plantones del Árbol Santo.

Una vez la comitiva en la Plaza de Bilbao, dió comienzo la fiesta. Alrededor de la verja se habían puesto sillones y sillas para el Ayuntamiento, autoridades é invitados, todos los balcones ostentaban colgaduras y balcones y plaza estaban llenas de público.

Á los acordes de la Marcha Real se izó la bandera española en el gran mástil citado antes, cantóse por los niños el himno á la Bandera, y el alcalde pronunció un gran discurso patriótico y elocuente.

El discurso, poco más ó menos, fué así: «¡Vitorianos! El acto de presencia de la Corporación municipal, el del público numeroso y el de cientos de niños, germen de futuros conciudadanos, dan á esta fiesta los rigores de una solemnidad inusitada. Así es, así debiera ser la importante y significativa Fiesta del Árbol, que se ha de declarar, andando los tiempos, de carácter nacional.

»Esta fiesta típica, que parece importación de un país adelantado, de los Estados Unidos de Norte América, es puramente española y cuenta con más de un siglo de existencia. Allá, en el año 1805, un sacerdote venerable, el párroco de Villanueva de la Sierra, en la provincia de Cáceres, inauguró esta clase de fiestas en medio del asombro de sus sencillos feligreses. Pocos comprendían, entonces, el amor al árbol; lo utilizaban por rutina, ya vendiéndolo ó quemándolo, sin darse cuenta de que un árbol unido á otro formaban, y constituyen nuestra riqueza forestal, y hermoseó nuestros montes, pobló nuestros bosques y atrajo las benéficas lluvias tan necesarias en las estepas centrales y meridionales de España.

»Las atenciones de la guerra de la Independencia segaron en flor las iniciativas de aquel modesto sacerdote, pero sus enseñanzas, recogidas por los intelectuales amantes de un terreno extraño que escogieron para vivir, sirvió en los norteamericanos para atender á la repoblación y mejoramiento de sus montes y huertos, plantando en un período de treinta años la enormidad de trescientos cincuenta

millones de árboles forestales y frutales, cuya explotación, en el día, asciende á muchos millones de dollars.

»España, olvidada del saludable aviso que la diera el sacerdote extremeño, taló en gran escala sus pinares semivírgenes, descuidó la repoblación forestal, atendida únicamente en las provincias bascongadas á calor de sus fueros seculares, y cuando se dió cuenta de la necesidad del árbol y de la protección de su sombra, se encontró con los montes calvos y desprovistos de esa verdura perenne que constituye su ornamentación natural.

»Un ingeniero de montes, el ilustre D. Rafael Puig y Valls, fundó en 1898 la Asociación de los Amigos de la Fiesta del Árbol, y á sus cuidados y á su perseverancia, débese el que todas las provincias españolas se hayan asociado á la fiesta que hoy nos reúne, en la cual tienen espontánea representación todas las personalidades, sin distinción de clases ni de ideas políticas.

»En esta fiesta, lo primordial es enseñar á los niños los inmensos beneficios que el árbol nos proporciona, para que lo amen y respeten. El árbol, queridos niños, es el mejor amigo del hombre, él es la belleza de nuestros montes, á la par que objeto de utilidad pública, y debe ser protegido con la eficacia con que guardamos la riqueza de nuestros museos y el interés de nuestros monumentos históricos. Esta fecha, señores maestros, educa en los niños la vista, el oído, el gusto estético, la inteligencia y el sentimiento, y hace nacer en ellos la afición al campo, ó sea, *el retorno de la raza al amor de la Naturaleza*.

»Es, por lo tanto, la Fiesta del Árbol una fiesta de cultura, contrario al rutinarismo de pasados errores; es una fiesta que en España tiene mayor importancia que en otras naciones, porque nuestro país no es eminentemente agrícola como algunos suponen, testimoniándolo así su configuración, la pobreza de su suelo, su altitud media y el gran número de cordilleras que forman sus seis sistemas orográficos.

»Y en esta fiesta educativa—que, como digo, debe elevarse á fiesta nacional—tres factores deben tomar parte directa: el alcalde, el párroco y el maestro; tres personalidades que, en sus respectivas esferas, tienen el deber de hacer la propaganda en pro de tal institución para que los niños que asisten á las escuelas, sus padres y familias sepan la transcendencia de árboles y montes en la economía social; conozcan que España negocia en maderas por más de setenta millones de pese-

tas al año, y que de la conservación de los montes en buen estado depende la adquisición del elemento más importante para la vida, del agua. Los maestros y los párrocos deben enseñar á la generación del porvenir, que nuestros ríos son pocos y mal utilizados, que se impone una política hidráulica capaz de demostrar que *el monte es la madre de los ríos, y que no hay agua sin monte*, y que donde no hay ríos llueve poco y llueve mal, ya que á los desastrosos efectos de las sequías suceden los terribles de las inundaciones y, en una palabra, que *no hay agricultura sin montes, ni montes sin el amor de los pueblos al arbolado*.

»Para esto nos reunimos esta tarde, para hacer más pública, más ostensible y más solemne la modesta propaganda que alcaldes, párrocos y maestros, especialmente, deben hacer, sin fatigarse jamás por hacer repetir á los educandos que el árbol es el mejor amigo del hombre.

»Aquí tenéis á este retoño; es un árbol más, que en presencia de todos va á plantar el alcalde de Vitoria; pero este arbolito, similar á los de su especie, tiene para nosotros una significación colosal. Es el emblema de nuestras aspiraciones, como bascongados; es el símbolo de nuestras libertades, como pueblo autónomo.

»Desgajado del roble de Guernica, sucesor del que fué secular como lo son nuestras tradiciones, hicieronlo sagrado y venerando primero la vetusta encina que cobijó bajo su copa frondosa á nuestros prístinos y sabios legisladores; más tarde, un bardo ilustre y genial, gloria de Basconia, que padeciendo, en país extranjero, la inenarrable nostalgia de la Patria, logró, con su inspiración trovadoresca, hacer inmortal la enseña de aquellos fueros, buenos usos y costumbres que todavía, los viejos, recordamos con fruición.

»¡Loor al santo Árbol de Guernica! ¡Loor á Iparraguirre, cantor inspiradísimo que en la poesía y en la música bascongadas supo incrustar la savia de profundo sentimentalismo, que ha dado extraordinario relieve á las manifestaciones artísticas de nuestro país!

El *Gernikako Arbola* nos debe recordar siempre que el Árbol de Guernica es bendito y queridísimo entre todo euskaro. Es un Árbol que da y extiende su fruto por todo el mundo; pero ese fruto no es otro que el de la libertad, que hace á los pueblos fuertes cuando conviven mancomunados con la Patria, con la tierra de nuestros padres y de nuestros antepasados, con el suelo de nuestros amores, en el que

inscribieron con su sangre, todos los españoles, las más legendarias proezas, los hechos más estupendos, acaso, que registra ninguna historia.

»Crecerás, pues, arbusto, glorificando á la egregia estirpe de tu altísima nombradía y te harás más digno del respeto y de la consideración de todos siempre y cuando presida tu desarrollo y crecimiento la ondulación bienhechora de la bandera de España.

»Yo te planto, y como español y como bascongado, quiero que al besar la tierra te alienten y estimulen los melódicos acordes del himno erigido en tu honor.»

Este discurso, dicho magistralmente y con entonación subida, arrancó grandes aplausos por su sentido foral, por su erudición, por su fuerza educativa y por su trascendencia política, razones por las cuales merece ser transcrita íntegramente. El alcalde, Sr. Serdán, fué muy felicitado por todos por su oración brillantísima.

Inmediatamente el señor Alcalde plantó el arbolito en el lugar designado, y los niños, acompañados por la música, cantaron el *Gernikako Arbola* y se procedió á cerrar la elegante verja que rodea al jardínillo.

En seguida se repartió á todos los niños de las Escue'as, del Asilo y del Hospscio, una suculenta merienda por cuenta del Ayuntamiento; la banda tocó la Marcha Real y se arrió la bandera española, dándose por terminado el acto á las seis de la tarde con la retirada del Ayuntamiento á la Casa Consistorial, en la misma forma que había venido á la Plaza de Bilbao.

Como se ve, en la simpática fiesta ha habido un poco de todo; es decir, una de cal y otra de arena, como dice el vulgo: desde la nota de centralismo *enrage*, hasta el arrebatador é inmortal *Gernikako Arbola*.

Para complemento de esta descripción de la culta fiesta que vengo reseñando, es oportuno, como nota curiosa poco divulgada, incluir el texto del himno *oficial* de la Fiesta del Árbol, establecida por Real orden, que dice así:

Cantemos á Ceres que dona las mieses
y llena las cubas de rojo licor;
y al par alabemos al noble labriego
que el suelo fecunda con ruda labor;
que esta es una fiesta de paz y de amor.

Bien hayan las flores
que adornan la tierra,
los frutos que ofrecen
sabroso manjar;
mil veces bendita
la Fiesta del Arbol,
que á la Agricultura
nos hace cantar.

Cantemos, etc.

Bien hayan los bosques
que atraen la lluvia
y al hombre le brindan
maderas sin par;
los prados que nutren
inmensos rebaños,
los ríos que abonan
el suelo feraz.

Cantemos, etc.

No me parecería cumplir debidamente la información presente si, como cronista acostumbrado á cumplir el deber concienzudamente, no dedicase el espacio debido y la atención que merece á esa parte de la vía pública vitoriana, que se conoce con el nombre de Plaza de Bilbao, que acaba de ser enaltecida por la plantación en el centro de su área del retoño del *Arbola Santua*.

No siempre se llamó Plaza de Bilbao á la que hoy conocemos con este nombre, ni siempre tuvo la misma extensión y regularidad.

Muy á principios del pasado siglo se llamó—según el Nomenclátor oficial de las vías públicas publicado por el Ayuntamiento de Vitoria en el año 1908—Plaza de Oriente, denominándose como ahora desde el año 1837. (La parte del sur se agregó á la calle de Postas en el año de 1887.)

Tampoco tuvo la plaza la misma regularidad que actualmente, hasta la venida á Vitoria de Fernando VII. Á propósito de esto, dice el escritor vitoriano y venerable y llorado amigo D. Ladislao de Velasco, en sus eruditas *Memorias del Vitoria de antaño*: «En este año—1832—se regularizaron y se reglamentaron muchos servicios, prosiguiéndose las obras del empedrado, aunque la venida del rey don Fernando VII en el mes de Junio á Vitoria, donde permaneció desde el 26 al 30, fué obstáculo á otras empresas, pues la Ciudad hubo de

hacer grandes gastos. La hoy llamada Plaza de Bilbao debió á esta recepción de los reyes su complemento como plaza. En medio de ella se levantaba una sólida y extensa casa construída en 1791 y que había pertenecido á D. Jenaro de Gamiz y á su mujer D.^a Isidra del Castillo, notable familia de Vitoria, á la que debe pertenecer el actual marqués de Fuentefiel, D. José de Echevarría. En este caserón tenía su posada el llamado por apodo *Chirota*, y para que pudieran celebrarse las corridas de toros, era preciso derribarla.

»Después de muchas conferencias se convino en que los dueños de las casas del lado sur y el de las del norte, pagarian treinta y cinco mil reales, para que con ellos y el importe de los materiales del derribo se compensara en parte la ciudad de los ciento veinte mil reales que le costó el edificio. Al entregar los treinta y cinco mil reales pactaron aquellos vecinos ciertas condiciones, que, por cierto, parece deben desconocer los municipios de ogaño.» (Conviene advertir que D. Ladislao escribió sus notables *Memorias* el año de 1886.)

La última edición de la *Guía de Vitoria*, que publiqué el año de 1901, ya agotada, estaba ilustrada con un par de docenas de fotogramados, habiendo entre ellos dos de la Plaza de Bilbao, uno de ellos en día de mercado y otro en día de formación de tropas. Ambas vistas están tomadas desde la Librería Española, de D.^a Encarnación Munain. En la primera vista aparecen en primer término los carros de bueyes, cargados de cereales, que asisten al mercado de los jueves, por estar entonces esa plaza destinada á ese objeto, y cuyo mercado se verifica ahora en la Plaza Nueva; después se ven las casas de la Plaza Nueva y las que D. Joaquín de Ugarte construyó en la parte norte de la Plaza de Bilbao, hacia el año de 1829, y en el fondo del fotogramado la monumental construcción de los Arquillos, por la esquina de la imprenta de los señores hijos de Iturbe, y la torre de la iglesia parroquial de San Vicente Mártir, de estilo bizantino, construída por el arquitecto vitoriano D. Martín de Saracíbar. En la segunda vista se distinguen perfectamente los escuadrones del regimiento de Arlabán, que guarnecían la ciudad, en correcta formación y en traje de gala, y en el fondo las dichas casas de Ugarte, adornadas con colgaduras—se tomó la fotografía un día del Corpus—, y la rinconada NE. de la plaza, formada por el cuartel de San Francisco.

Procuraré recordar ahora, con todas las menos omisiones posibles, los más antiguos y conocidos vecinos ó sus familias que ocupaban las

diversas casas de esa plaza, para complementar esta detallada información.

Corresponde el comenzar la enumeración por el hotel ó fonda de Pallares—situada en el ángulo SE. de la plaza—mantenida por una verdadera genealogía de inteligentes fondistas, que hicieron de esa fonda, en tiempos de las famosas sillas de postas, la mejor parada y más confortable albergue que había desde el Bidasoa á Cádiz, según frase del ya citado antes D. Ladislao de Velasco; sigue en situación geográfica y en importancia la antigua posada de D. Gervasio Quintanilla, ahora reformada y ampliada fonda de Peña; viene después la finca propiedad y habitación del senador del Reino por Alaba, don Juan Cano y Aldama; inmediata á ésta, la casa de los herederos de Abren; el comercio y vivienda de D. Francisco Estavillo, y después de la familia Velasco, que forman todas estas fincas el lado sur de la plaza.

El lado poniente de la plaza le forman casas de la artística Plaza Nueva. La finca del antiguo comerciante y propietario D. Miguel Barreiro, parte de la cual habita éste con su familia; la casa de la familia Garrido, industrial platero, de la cual se han conocido en Vitoria tres generaciones, y otras dos ó tres casas.

El lado norte lo forma la manzana de casas construídas por el referido Ugarte, en una de las cuales se halla instalado D. Pedro Ollacorizqueta, con su familia y comercio, y en otro departamento de la misma finca, D. Gumersindo Tournan, propietario é industrial, y en la finca que forma rinconada con el cuartel de San Francisco, ó sea el ángulo NE. de la plaza, el industrial D. Esteban Ullivarri, y no nombro á todos los vecinos y moradores más ó menos antiguos y conocidos por no hacer de estas líneas un padrón municipal.

Y, por fin, el costado oriental de la plaza está limitado por el antiguo convento de San Francisco, hoy cuartel, la mejor y más sumuosa residencia de esa orden religiosa en la región, y quizá en España, y cuyo templo, por fortuna en buenas condiciones conservado, es una bella y artística fábrica de su época, siglo XIII, en la cual se conservan recuerdos de la historia de Alaba, siendo, por tanto, un recuerdo artístico é histórico del país, por lo que es digno de cuidadosa conservación, mucho más aquí donde, por desgracia, no abundan los grandes monumentos arquitectónicos.

Y, para terminar, consignaré que cuando los iniciadores del mo-

numento al insigne arquitecto vitoriano Justo Antonio de Olaguibel, buscaban punto apropiado para emplazar la estatua á ese gran artista—cuyo modelo hizo con tanto acierto el notable escultor D. Lorenzo F. de Viana—pensaron colocarla, como en uno de los sitios más propios para el caso, en el mismo punto donde se ha plantado el Árbol foral traído de Guernica.

Tal ha sido la fiesta para plantar en Vitoria el Árbol Santo, y tal es el escenario donde ha quedado plantado con honra y gloria para la ciudad.

JOSÉ COLÁ Y GOITI.

Vitoria—Marzo—1910.



EL FILÁNTROPO

D. PEDRO DE AGUIRRE

Á las noticias que ha publicado la prensa acerca del importantísimo legado hecho á la provincia de Bizcaya, para fines benéficos, por el finado Sr. D. Pedro de Aguirre, hemos de añadir, aunque sea en muy pocas líneas, el testimonio de respeto cariñoso y profunda admiración que merece tan hermoso acto de filantropía y de amor á la tierra natal.

D. Pedro de Aguirre y Basagoiti era natural de Berango y poseía una cuantiosa fortuna, así como su hermano D. Domingo, que falleció con muy poca diferencia de aquél.

D. Pedro, que pertenecía á varias Juntas y Sociedades benéficas, se distinguió siempre por su filantropía y por su caridad, habiendo hecho mucho en vida á beneficio de los pobres.

La Diputación provincial se dispone á estudiar la forma en que debe ser honrada y perpetuada la memoria del generoso donante de una suma que asciende á diez millones de pesetas. Bizcaya entera aplaudirá con entusiasmo cuanto se haga con ese fin.

Ópera Bascongada.

HAN entrado en Bilbao en período de completa actividad los ensayos de *Mirencchu*, *Lide eta Ixidor* y *Mendi Mendiyán*, las tres nuevas óperas que, alternando con *Maitena*, constituirán el cartel de la próxima temporada de ópera basca, organizada por la Sociedad Coral de Bilbao, con la cooperación de distinguidas señoritas y otros elementos de la localidad.

El maestro Valle, los autores de la letra y la música de las nuevas óperas, las comisiones mixtas nombradas para cada una de éstas y las masas corales, están realizando una labor incesante, digna del mayor encomio.

Los niños y niñas ensayan los bailables bajo la dirección de un inteligente profesor.

Todos los días se celebran ensayos parciales de partes y coros, preparatorios de los generales, que, con la orquesta, se celebrarán á últimos del mes actual.

La temporada artística comenzará en la segunda quincena del mes de Mayo.

Aún no está resuelta la cuestión del número de representaciones que constituirán el abono, pero se cree que será de diez por lo menos, teniendo en cuenta que son tres las óperas nuevas que se van á cantar este año.

Están ya pedidos buen número de palcos, plateas, butacas y delanteras de anfiteatro, y como el entusiasmo que reina entre todos los amantes de la buena música es grande, la temporada va á resultar brillante.

Á juzgar por los ensayos, las tres nuevas óperas van á llamar la

atención de los inteligentes, y gustarán, seguramente, á todos, por la novedad de su música, netamente basca, y los poéticos y dramáticos pasajes de marcado sabor basco, arrancados de la realidad, y después de un detenido estudio hecho sobre el terreno.

* * *

El argumento de *Mendi Mendiyán*, pastoral lírica, en tres actos y epílogo, letra de D. José Power y música de D. José M.^a Usandizaga, es el siguiente :

PERSONAJES

Andrea (17 años).

Chiki (niño hermano de Andrea, y ambos huérfanos).

Juan Cruz (abuelo de ambos).

Joše Mari (novio de Andrea).

Gaizto (pretendiente).

Kasku (padrino de Andrea).

Coros de pastoras y pastores.

La acción entre pastores.

CUADRO PRIMERO

En las alturas que coronan el Aitzgorri, dos huérfanos, Andrea y Chiki, viven en una cabaña con su abuelo Juan Cruz, dedicados á las labores del pastoreo; aquéllos muy jóvenes y viejo ya él, serían insuficientes para cuidar su rebaño si no les prestara ayuda un vecino pastor, Joše Mari, que al par de su amistad íntima con el viejo, goza también de la simpatía de Andrea.

Gaizto, que tiene fama de ser el más rico de los pastores, se enamora de la belleza de Andrea y aprovechando la ocasión en que cree estar solo con ella, viene á ofrecerle todo lo que tiene, diciéndola que con sus rebaños y el de ella harán uno muy grande, ella será la única pastora que de él guarde..... la envidiarán en todo el monte..... etc. Andrea le contesta que si lo que quiere presentarle es un cariño, éste no nace de repente; por entonces es feliz y no lo necesita. Gaizto, herido en su soberbia, toma la negativa como prueba de simpatía hacia Joše Mari y cuando desatando su cólera contra éste agarra á Andrea, jurándola le han de pesar sus palabras, Joše Mari, que estaba oculto escu-

chándoles, se precipita sobre Gaizto y llamándole cobarde forcejea con él y consigue dominarle, obligándolos á separarse la voz imperiosa del viejo, que sale de la choza á los gritos de Andrea.

—¡Adiós tranquilidad del monte! ¡Ten valor, querida mía, ten valor! ¡Hoy empieza para tí lo que es la vida! ¡Pasiones!—la dice Juan Cruz.

Gaizto se marcha cabizbajo, dejando ante la cabaña de la pobre pastorcilla un odio que nace.....

CUADRO SEGUNDO

Es de noche; los pastores se dedican á cazar el lobo; un lobo que durante su sueño come las ovejas. Andrea y Chiki (con una escopeta) están acurrucados tras un castaño; tienen miedo, pues Joše Mari les ha anunciado que el lobo anda cerca.

Gaizto prepara su venganza : ayudado por la obscuridad, se acerca á gatas al redil donde duermen las ovejas y cuando coge una es visto por Andrea, que cree es él lobo; Chiki, aturdido, dispara y Gaizto huye sin ser conocido.

Oyense varios tiros y gritos de alegría, anunciantes de que la cacería ha tenido feliz éxito y van llegando los pastores con su codiciada presa. Ufanado Chiki les dice que él también tiró al lobo; ellos desconfían de las palabras del chico, porque por el rastro que dejó no pudo pasar por allí, pero al mostrarles Chiki el punto hacia donde disparó, encuentran una oveja muerta, cuyas heridas «no son de lobo» y un cuchillo que reconoce un pastor, Kasku, ser de Gaizto, del hijo de su amo. Joše Mari corre por uno de los caminos. ¿Dónde vas, Joše Mari?—le pregunta Andrea. Y él contesta : ¡Voy por el otro, Andrea, voy por el otro!

CUADRO TERCERO

(*Cambia la decoración.*)

Al pie de la ermita celebran los pastores su fiesta; cantan y bailan alegres, hasta que el toque del *Angelus* los dispersa.

Anochece : solos Joše Mari y Andrea, aquél la declara su pasión; más tarde alejanse por el camino jurándose amor eterno.

Receloso Gaizto, no ha acudido á la fiesta; viene de cortar leña con un haz al hombro, tropezando con Joše Mari, que vuelve de acompañar á Andrea. Joše Mari le dice que no piense más en ella,

porque acaba de oír de sus labios que el cariño de Andrea es sólo para él.

Obcecado Gaizto coge el hacha que le cuelga al cinto y diciendo : «¿Tuya? nunca..... no lo consentiré», y descarga un golpe sobre Joše Mari. Éste cae muerto en el lugar donde momentos antes jurara un amor para él corto.....

Gaizto, horrorizado de su acción, huye.

EPÍLOGO

Nieva : el invierno, con su inflexible rigor, arroja á los pastores de los altos picos al llano.

Andrea llora ante la cruz plantada donde murió Joše Mari. Allí vienen á buscarla Juan Cruz y Chiki. Andrea se resiste á dejar aquel sitio, donde un día labró su felicidad y hoy llora su desdicha, pero las súplicas del pobre viejo consiguen separar á aquella desgraciada pastorcilla!.....



UN VITORIANO ILUSTRE

MANUEL IRADIER

I

Don Manuel Iradier y Bulfí, *el explorador africano*. He ahí el nombre preterido y olvidado de uno de los más sapientes y preclaros hijos de Vitoria, cuyos excepcionales y brillantes méritos tal vez no hayan sido estimados en lo que realmente valen. Muchos vitorianos han existido que honraron y avaloraron la nombradía de su ciudad nativa. Pues éste, es de los que en justicia puede haber contribuído mayormente á su fin, si para ello se considera y tiene en cuenta su perseverante é infatigable estudio y su incesante labor mental y material en diversos órdenes científicos durante los últimos pasados tiempos, hayan reducido esplendorosamente esos trabajos como debiera y fuera equitativo y racional, ó hayan pasado desapercibidos ante el silencio y desconsideración de los humanos. Á mi juicio, Iradier es el mineral, el rico filón minero que existiendo y acrecentándose en las capas superficiales de la sociedad y que no teniendo más que remover ligeramente aquel suelo para obtener considerables y asombrosos rendimientos con su producto, aquella misma sociedad como compañía de inexpertos mineros no supo (ó no quiso) descubrir aquellos vastos yacimientos que bajo sus pies se hallaban y pasaron aquellos *sabios* y descreídos ingenieros de la inteligencia humana, escépticos é imper- turbables, hollando con sus pisadas un cuantioso tesoro que ignoraron y llegaron á despreciar; es la piedra preciosa que se pierde por no haberla sabido buscar; es, en fin, el exquisito y sustancioso fruto de un vegetal con que la Naturaleza nos brindó generosa y con que no nos

supimos alimentar por no haber sabido analizar y descubrir así, su raro poder alimenticio. Justo es, pues, que los que conocemos su pléctorica y clara inteligencia, su enérgica é inflexible voluntad siempre encaminada al bien, su bondadoso y atrayente carácter, sus humanitarios y cristianos sentimientos y lo fecundo y magno de la obra de su vida, le rindamos constantemente pruebas y testimonios de admiración y aprecio, ya que la justicia social no lo ha hecho.

Yo no creo por tanto en esa justicia; pues si es justicia, hay que confesar y convenir también en que tiene mucho de injusticia.

Y ya que parece sentirse actualmente el deseo de reavivar la existencia del Ateneo vitoriano, oportuno será recordar como ejemplo, la memoria de uno de sus diligentes miembros en pasados días.

Si Vitoria ha de enorgullecerse de alguno de sus hijos entre los contemporáneos, es de ese, de Iradier. No ha sido Iradier de los que ha deslumbrado á su sociedad y su época por ser el clarín de la caprichosa y voluble diosa Fama, el portavoz de su nombre en sus toques vibradores y llamantes; pero sí ha sido el hombre abnegado que estudia y trabaja en el silencio y apartamiento de su casa ó un gabinete, huyendo de las observaciones ajenas. Si no fuera porque era el lugar adecuado á sus aficiones, diría que efectuó sus exploraciones en el África porque no le viéramos. Pues Iradier hablaba poco y hacía mucho. Y de esos hombres hacen falta muchos; de los que no hablan y obran.

Se oye preguntar á menudo en Vitoria ¿qué será de aquel Iradier tan activo é ingenioso que tanto sabía? ¿Vivirá? ¿Continuará con sus entusiasmos geográficos ó habrá muerto víctima de las feroces fieras de las selvas africanas ó víctima de un clima insalubre?....—Yo os respondo: Sí, vive. Haced un esfuerzo imaginativo y.... le veréis allí en Madrid dirigiendo un importante establecimiento mercantil, entregado á las tareas de una monótona y automática contabilidad comercial.

—Pero ¿es posible que aquel germen de un gran geógrafo y astrónomo se haya transformado en un tenedor de libros?—me interrogaréis.

—Triste es decirlo, pero no sólo es posible, sino que es un hecho realizado; Diréis que ello es consecuencia del hado, de la suerte, de la *jettatura* de los italianos, pues yo os afirmo que es la loca cubitaria mudanza de la vida (que no sabe á quien hiere) y la injusticia de las sociedades. ¿Sabéis cuáles son los restos que conserva de su pasada gloria?.... La persecución latente de las fiebres que contrajo en territo-

rio africano. No creáis por esto que sea un renegado de la vida y de los hombres; nada de eso, la desesperación y el rencor no tiene cabida en su alma grande y generosa; todo lo perdona.

II

Conocida es su filantrópica obra; conocidos son sus estudios físicos y las aplicaciones que hizo; conocidos sus trabajos geográficos, astronómicos y naturalistas y sobre todo esto y principalmente su colossal empresa de la exploración del Muni y su permanencia por espacio de años en los territorios de Fernando Póo, Elobey y los de la Guinea española, de cuya arriesgada campaña conservamos el recuerdo de su completa obra *África tropical*; conocida es la anexión que hizo á la Nación española de territorios por él explorados y adquiridos á costa de sus intereses privados, llevado de su acendrado patriotismo.....; y conocida es la manera en que fué recompensado y el premio otorgado á sus sacrificios por los gobiernos y la Nación. Sin embargo, no le importó capitalmente porque Iradier es el amante de la ciencia pura; ama la ciencia por la ciencia; por eso lo ha olvidado todo. Habladle en cambio de Vitoria y veréis cómo sus ojos relampaguean de amor á su patria chica.

Mas por eso no ha abandonado sus aficiones definitivamente; aun dedica á ellas todo el tiempo que le permiten sus ocupaciones. Pues Iradier, con los pies en los umbrales de la vejez, posee todavía el alma joven. No tiene de viejo más que su hermosa y reluciente calva y algunas arrugas de su faz. Así que es de contemplar el armonioso y filosófico cuadro que forma con su hijo Manolo compartiendo en sus cálculos á propósito de alguna constelación en algún anuario astronómico, ó mirando ambos á través de un telescopio este planeta ó aquel fenómeno celestial.... ¡Qué psicología más profunda la que se descubre cuando estudiando acompasadamente en el límpido cielo castellano se le oye decir «qué bien se divisan las franjas del anillo de Saturno!».... Iradier no dejará el estudio, hasta que deje de respirar.

Sin embargo, como todo lo invade su avasalladora y flexible inteligencia, más placentero es para mí oirle discurrir sobre cuestiones filosóficas y problemas sociales, porque veo en sus criterios y razonamientos la voz del que habla, no de una filosofía estudiada, no de una filosofía de los libros con su consecuencia de complicados é ininteligibles.

bles sistemas y teorías, no un fuego artificioso de palabras, sí únicamente una filosofía sencilla, clara, práctica. La filosofía de la vida y los cambios del vivir, que habla por la boca del que pasó airosa y triunfalmente por encima de las desilusiones y de los desengaños. Son enseñanzas de los hechos que en ella se operan.....

Así, cuando examinando su típica cabeza euskara, su mirada tranquila é inteligente y sus correctas facciones, le atiendo narrar afable y sonriente algún sucedido y le escucho comenzar acariciando su ceni-cienta barba :

—Me sucedió en una ocasión.....

Figúraseme estar contemplando algún apóstol de los hebreicos tiempos; un apóstol de la verdad y el bien.

Aguzamos la atención, cuéntanos con gragejo y en tono ameno y jocoso su anécdota ó narración y al final reimos alegre y regocijadamente..... pero en el fondo de esa risa va nuestro agradecimiento por la seriedad de la lección que nos ha dado; una lección de vida..... Aque-lla historieta ya no se nos olvida jamás.

Digno es y acreedor D. Manuel Iradier á una biografía, pero á pe-sar de ser muy á propósito para ello su vida é historia, yo no poseo datos y noticias completas para hacerlo y además es muy humilde mi pluma para emprender tal trabajo.

Conténtome entre tanto con exaltar este débil homenaje de rehabi-litación á su persona, confiando que me dispense esta osadía.

¡Loor al explorador del Muni!

LORENZO DE MUGUIRO.



"Ipurak-bat": ITURRIAGA-KARDABERAZ-URBIETA

(JARRAIPENA)

Pello.

Ezaguera balitz
Anton nerekiko
Orrenbeste bat jende
Ez litzake ilko.
Nere aur denboratik
Da nere ustean
Tsit asko aurreratu
Garbitasunean.
Ez det beintzat ikusten
Orduan adiña
Jende pobre artean
Sarna eta tiña.

Anton.

Zikinkeria eta
Edadi biziak
Ekartzen oi dituzte
Gaitz ta izurriak.
Argatik jende pobre
Ta nekazariak
Beaute alegiñean
Beti izan garbiak.
Kontuz edan bear da
Edari bizia,
Egun oro eltzean
Sartu aragia.

Pello.

Jakin nai nuke Anton
Zer dan arrazoia
Gariak izateko
Onen maiz ordoia.
Lenago bakanetan
Oi zuten izaten
Orain ordoi gaberik
Ozta da arkitzen.
Ordoiak badirudi
Gari izurria
Kausa eziñ izango
Da zikinkeria
Ez ta ere segurki
Edadi bizia,
Argatik jakin nai det
Zer dan arrazcia
Izateko gariak
Onen maiz ordoia.

Anton.

Garia ereiten da
Azaro illean
Jaio gabe luzaro
Dagoan lurrean
Azitzen dalarika
Anitz gutsi gorontz
Eta zabaltzen dala
Alegiñean berontz,

Gariak egon beau
 Martsoan tšikia
 Nai badegu atzeman
 Agostu andia.
 Negu guztian dago
 Sustraiak botatzen
 Sustrai askok du asko
 Ezade tšupatzen.
 Orduan etortzen da
 Gari indartia
 Eta zemuitu oi du
 Ekaizte guztia,
 Baña baldin negua
 Gogorra ez bada
 Garia beti gorontz
 Gogotik joango da,
 Sustrai gutši izango du
 Dan ura tšikia
 Eta geldituko da
 Landare eria.
 Gero baldin badator
 Naiz dala lanbroa
 Naiz dala tšingorra ta
 Orobak egoa
 Adio gure gari
 Mardul ta arroa
 Ordoiez beterika
 Galizen da gajoa.
 Argatika nai ditu
 Lurgoietakoak
 Zendoak berenez ta
 Gañera freskoak;
 Orduan etortzen da
 Gogorki azia
 Edo, orobak dana,
 Tšit gaitz ikusia.

Pello.

Ori bera gertatzen
 Da Anton gurekin
 Konpara albagaitez
 Gu landareakin;
 Gozandean bagera
 Tšikitak azitzen
 Edozein gauzak gaitu

Gu ere gaizkitzen.
 Argatik errepain bat
 Badegu diona
 Elur urtea dala
 Gari urte ona;
 Ez da erregla oietan
 Sartutzen artoa
 Zefnak nai oi du beti
 Lur zamur arroa.

Anton.

Egia andia da
 Pello beti artoak
 Naiago dituela
 Lur zamur arroak
 Batezere tšit naidu
 Bero ta bustia
 Edo turmoi denbora
 Eta sargoria,
 Zergatik turmoi leku
 Busti beroetatik
 Ekarri izan zuten
 Ameriketatik.
 Laureun urte dirade
 Gutši gora bera
 Etorri zala artoa
 Andika onera
 Orduraño artorik
 Emen iñon ez zan
 Ez ere garirika
 An Ameriketan
 Andika ekarria
 Da ere batata,
 Zuk dakizun bezela
 Janari on bat da.

Pello.

Ez da janari tšarra
 Baña diotenez
 Zikintzen ditu lurrik
 Luzaroko zañez.
 Argatika oietan
 Joan dan azpaldian
 Bakarrik dute ereiten
 Anton luberrian.

Anton.

Londresen Parisen ta
 Beste asko lekutan
 Jaten dute batata
 Mairik onenetan;
 Guk, artora oituak
 Zergatika gauden,
 Begiz, ezin ikusi
 Degu beñere emen.
 Oartzen bazerade
 Berenez umeak
 Guztiak dira Pello
 Batata zaleak
 Gero beti orobat
 Baluteke jaten
 Ikusiko genduke
 Batata zabaltzen.
 Ukatu zuelako
 Bi urtez artoak
 Batataz bete ziran
 Emengo soroak;
 Artoa gero berriz
 Zan ematen asi
 Turmoia pasa zan ta
 Santa Barbara anzi.
 Onela oi dirade
 Gizonen buruak
 Alferrik irakurtzen
 Dira liburuak
 Ala ere bear det
 Erregla bat eman
 Orain ez naiz oroitzen
 Non leitua dedan.
 Irakurria daukat
 Pello liburuan
 Jokatu beaugula
 Joko seguruan;
 Erein bearda beti
 Azi mot guztitik
 Izateko batetik
 Ez bada bestetik
 Garia eta baba
 Illarra ta artoa
 Guztiak bear dute
 Eztali soroa

Ez aztu batezere
 Beñere batata
 Zergatika kosetša
 Tšit seguru bat da.

Pello.

Onela ez da Anton
 Izango beldurrik
 Petardoa osoa
 Eramatekorik.
 Gariarentzat bada
 Urtabe gaitztoa
 Baba izango da asko
 Bestela artoa
 Oien faltan illarra
 Batata bestenaz
 Ez aldu ukatuko
 Guztiak ain benaz.
 Bat duenak baterez
 Oi dago ezana
 Guztitik ereitea
 Da seguruena
 Obe da bakoitzetik
 Zerbait izatea
 Ez asko edo baterez
 Batetik artzea.

Anton.

Landareak izaten
 Oi dituzte gaitzak
 Batezere galduzen
 Dituzte ekaitzak
 Eguzkia badator
 Izotz ondorean
 Urtuaz sartutzen da au
 Arras landarean.
 Ez da gero zer joanik
 Frantuaren billa
 Usteldu ta gelditzen
 Da barrenen illa.
 Eguzkiordean bada
 Aizea etortzen
 Bereala izotza
 Du onek tšupatzen.
 Lekutan kea dute

Goizetik egiten,
 Onela landareak
 Dituzte legortzen.
 Eguzkitik beardu
 Izotzak guardatu
 Orduan fruta bada
 Ez da zer dudatu.
 Esango dizut Pello
 Kea zer gisatan
 Egiten omen duten
 Gaur asko lekutan.
 Ifintzen oi dituzte
 Zelai basterretan
 Iñastor ta lastoak
 Asko montoietan.
 Usten dituzte gero
 Su ondo emanik
 Goizetika aizea
 Datorren aldetik
 Aizeak zabaltzen du
 Kea zelaiean
 Izotz arrazik ez du
 Uzten landarean.
 Aizerik asko bada,
 Alferrik da kea,
 Kea egin bear da
 Gutši bada aizea;
 Onela gorde oi dira
 Lekutan maztiak
 Lekutan sagasti ta
 Landare guztiak.

Pello.

Injenio ona da
 Soroentzat guztiz
 Batezere badaude
 Aldaturik maztiz
 Orrela artu ditezke
 Urte oro frutak
 Izan arren berenez
 Mañati samurrak;
 Onelakoak Anton
 Dira gereziak
 Gingak, albertšikuak
 Mušica andiak.

Anton.

Arrak dirade berriz
 Landareen etsaiak
 Jaten dizkate osto
 Azal ta erraiak
 Denbora baldin bada
 Udarontz sakarra
 Sargori bustiakin
 Faltako ez da arra.
 Landarean bereak
 Ingumak euliak
 Negurako egiten
 Dituzte kabiak.
 Antšen bakoitzak bere
 Arraultzak utzirik
 Udarako gelditzen
 Dira berak illik.
 Konbeni dan denbora
 Badute izaten
 Arraultzetatik arrak
 Dirade irteten,
 Milloika asten dira
 Osto ta aleak jaten
 Tšit uguitu artean
 Ez dirade joaten.

Pello.

Argatika ikusten
 Oi da ostajea
 Diruriela askotan
 Flandesko enkajea,
 Aitortu bear degu
 Antontšo nerea
 Andia dala arren
 Abillidadea.

Anton.

Jaten balute Pello
 Bakarrik ostoa
 Enkajea litzake
 Nere gustokoa
 Baña fruta ta aleak
 Baitdituzte jaten
 Nekazaria dute
 Ezer gabe uzten.

Pello.

Egia andia da
Ori badakit nik,
;Ez alda arrentzat Anton
Erremediorik?

Anton.

Asko ematen dira
Batere ez onik
Bendipein gaurdaraño
Ez dakit beintzatik,
Bat bakarra liteke
Ta au inposiblea
Zeña dan landareak
Maiztso garbitzea.

Pello.

Guretzat on bada Anton
Maiztso garbitzea
Landareentzat ez da
Izango kaltea,
Baña ez litzateke
Zer egin gaiztoa
Garbitutzen astea
Landareen lastoa.

Anton.

Jakin beazu bada
Pello lan onetan
Dituztela garbitzen
Arbolak lekutan;
Zatar busti batekin
Ongi igortzirik
Azala uzten dute
Zillar bat egiñik.
Onela galtzen dira
Arraultz eta arrak
Zeñak jaten dituzte
Tronko ta adarrak,

Frutak dirade askoz
Etortzen obeak
Bai ta ere luzatzen
Arbolen urteak.

Pello.

Ikusten det, litzake
Erremedio ona
Egin albaliteke
Antonek diona,
;Baña nola gari ta
Arto landareak
Garbi zatarrakin
Soroen jabeak?

Anton.

Esango dizut Pello
Zer dedan ikusi
Ogei urte ez dira
Oraindika nozki.
Arrak eraman zuen
Zan arbi guztia,
Bakarrik libratu zan
Praškuren zelaia.
Goizetik bidaldutzen
Zituen sorora
Bere ume guztiak
Arrak bildutzen;
Katilluak eskuan
Zebiltzan t̄sit pozik
Uzten zutela arbia
Libre arretatik.
Egiten ez duena
Iñoiiz asko nekek
Egiten oi du Pello
Pensamentu batek.
Egin bear zutena
Andiak neketan
Orra non egin zuten
Aurrak jostaketan.

Bigarren jolasa.*Pello.*

Eziñ esan nezake
 Anton zer atsegin
 Zure jolasak atzo
 Ziran niri egin.
 Nai nuke ganaduaz
 Gaur itzegitea
 Gustoz dezagun biok
 Pasa arratzaldea.

Anton.

Ganaduak bear du
 Guztien gañean
 Garbitazun andia
 Pello bere eian;
 Garbitazunarekin
 Janari erdia
 Obe du ez osoa
 Ta zikinkeria.
 Emen garbitzen diran
 Bezela zaldiak
 Garbitzen dira Zuizan
 Bei eta idiak;
 Ukuluan gorotzik
 Ez da an ikusten
 Egiñ ala kanpora
 Dute ateratzen.
 Galtzada tše bat dute
 Iñuri autzean
 Beren oitzat ta daude
 Beti legorrean.
 Buztanak berriz gorontz
 Dauzkate lotuak
 Ala beti garbiak
 Daude ganaduak.
 Gustoa da abere
 Aiek ikustea
 Larruak badirudi
 Oso oso tripea;
 Gizenez berriz daude
 Guztiak lertutzen

Eta gureak ainbat
 Ozta dute jaten.
 Egia da daukate
 Beti umetšo bat
 Jaten ematen diena
 Noizik bein piskabat,
 Ez dirade onela
 Beñere uguitzen
 Eta gogotik beti
 Dute guztia jaten.
 Erratzarekin dabil
 Umea jostatzen
 Aiek egiñ al gorotz
 Kanpora ateratzen.
 Errekatšo bat dago
 Atzeko aldetik
 Zulo batera doa
 Piña guztia andik.
 Burnizko orrazea
 Eta eskobilla
 Eskuan dituela
 Goizoro mutilla
 Dijoa ukullura
 Aiek garbitzera
 Eta gero edaten
 Bertan ematera.
 Abereak ez du bear
 Etsetik atera
 Ez bada zelaietan
 Lana egitera,
 Bestera izango da
 Kalte gorotzean
 Kalte alean eta
 Kalte belarrean.

Pello.

Gauza jakiña dezu
 Abereen oña
 Dala lur guztientzat
 Guztizko pozoiña;
 Beste aldetik berriz
 Da garbitasuna

Abereai ematen
Diena osasuna.

Anton.

Zuizan ta Olandan
Baiere Flandesen
Ara nola dituzten
Askok beiak geizten.
Sabeletika ozta
Da t̄sala irteten
Amagandika urrun
Dute eramaten.
An ifinten diote
Oritza kaikuan
Eta edanarazten
Ara zer moduan :
Eskua dute esnetan
Sartutzen bildurik
Erdiko beatzaren
Punta agerturik.
T̄salak ustez duela
Amaren titia
Edaten du poliki
Dan oritz guzta
Zergatika asten da
Beatza t̄supatzen
Ta onen arrimoan
Oritza edaten.
Egun gut̄i barruan
Ezku gabetanik
Edaten du ederki
Esnea kaikutik.
Ez diote utzitzen
Jeizten dutenean
Esnearen tantorik
Beiari errapean.
Zenbat eta geiago
Duten beia jeizten
Anbat esne geiago
Diote ematen.

Pello.

Gusto andiarekin
Det Anton ikusi
Modu orretan t̄salak
Ditezkeela azi.

Anton.

Arreta andiarekin
Gazta dute egiten
Zergatik diru asko
Diote ematen.
Ozta da arkitzen emen
Gaztagille onik
Ez guria egiten
Ongi dakienik.
Lastima andia da
Izanik esnea
Gazta ta guri billa
Kanpora joatea;
Utziak geralako
Gure diruakin
Oi digute arrotzak
Beti gerra egin.
Gazta dute oiek t̄sit
Politki pintatzen
Guria dute berriz
Ederki gazitzen
Olandako gazta ta
Flandesko guria
Zalbitza nai duenak
Zalera andia,
Bizkitartean emen
Bata ta bestea
Diran baño obeak
Gaitz da izatea.
Desengaña gaitezen
Ase beau begiak
Jateko emateko
Guri gutiziak.
Begiak dute beti
Biotza mugitzen
Ikusi gabe ez dute
Negarrik egiten.
Gausa oiek t̄sit ondo
Dakizkite atzeak
Argatika dirade
Aiek ain trebeak,
Eta au onela bada
Ezazu zergatik
Egon beagu zerbait
Jakin bagetanik.

Pello.

Aitor dezagun Anton
Gera jende narra
Argatika egiten
Digute aiek farra.

Anton.

Kolorea, nai badezu,
Da ilusioa,
Gizonak beti beau
Izan juizioa,
Baña jaki ederrak
Ez da ukatzekoa,
Ematen oi duela
Jateko gogoa.

Pello.

Ori egia da Anton
Gazte Flandeskoa
Ikustean etortzen da
Jateko gogoa.
Gureak geienean
Duen kolorea
Naska ematekoa da
Ta goragalea.

Anton.

Izaten oi da Pello
Gaztarik onena
Gatzagi ona eta
T̄sit gut̄si duena
T̄sarra ta askorekin
Baldin bada egin
Ditu usai gaitoa ta
Begi asko berekin.
Ogiak begi asko
Gaztak berriz gut̄si
Bear duela izan
Edozeñek daki
Emateko barrenen
Ori kolorea
Asko da izatea
Lirio lorea
Kendurika berekin
Daukan auts oria

Nastutzen da arekin
Gaztore guztia.
Kanpotik emateko
Berriz gorri fiña
Botikan erostea
Daukate karmiña.
Kolorez ederra ta
Gusto onekoa
Orra non izango dan
Zalera andikoa.
Belar legorra eta
Usai gozokoa
Bear da izateko
Gazta gustokoa;
Beti gazta egiteko
Da askoz obea
Ardiarena baño
Beiaren esnea.
Norbaitek esango du
Inpertinenziak
Diradela arentzat
Gausoiek guztiak
Baña jakin bearda
Gausa oiek gabe
Ez gerala izango
Gure diruen jabe;
Kanpora joango dira
Gaurdaño bezela
Eta izango gera
Pobreak onela.
Saiatzen ez danentzat
Ez dago mundurik
Zerutika ez zaie
Jat̄siko dirurik;
Onak egiten gaitu
Okupazioak
Dakazki alferkeriak
Gure bizioak;
Langilleak irabazten
Du alde bitara
Alferrak berriz galtzen
Alde guztieta.

Pello.

Ez litzake bear
Emen baserririk

Amabitšo bat ardi
 Ez litukeenik.
 Kalte andikoak dira
 Artalde andiak
 Oiek galtzen dituzte
 Emengo mendiak;
 Artzaiaak emateko
 Belarra ardiai
 Sua ifintzen diote
 Baso guztiai.
 Argatik ez da arkitzen
 Gaur iñon basorik
 Egiñ ez dalakoan
 Onetan kasorik.

Anton.

Nola Gaztelan ez dan
 Pello baserririk
 Jabeak ezin dute
 Zaitu ganadurik;
 Argatik zai bat dute
 Soldatan ifintzen,
 Guztien ganaduak
 Onek ditu zaitzen.

Pello.

Ori egin diteke
 Emen ere erraz
 Nai baliteke artu
 Egiteko au benaz;
 Udarako artzaia
 Topatzearekin
 Neguan ganadua
 Luke nork berekin.

Anton.

Ez litzake t̄sit gaitz au
 Erregelatzea
 Eta alde bitara
 Ongi irabaztea
 Kendurika batetik
 Mendian kaltea
 Ongi geldi liteke
 Baserri jabea.
 Lirake onetarako
 T̄sit onak billarak
 Erderaz kofradiak
 Deitzen diotenak.

Irugarren jolasa.

Lau gausak konpondutzen
 Dute sagardoa,
 Bai ere išakoliña,
 Orobak ardoa;
 Ura, aguardinta
 Eta binagrea
 Laugarrena da berriz
 Ikatzaren partea.
 Lauak baldin badaude
 Beauten neurrian
 Jendea izango da
 Sagardotegian.
 Euri urteak dakar
 Sagardo gazia
 Urte legorrak berriz
 Guztizko eztia.

Pello.

Euriz ugaritsua
 Danean urtea
 Ez da gaitz sagardoa
 Ona egitea.
 Nik emango nioke
 Banuke nerea
 Edo ezti piskabat
 Edo azukrea.

Anton.

Azukrea da Pello
 Orobak eztia
 Orrela emateko
 Gausa gareztia,
 Baña guk badiugu
 Jaunari eskerrak

Sagardoak ontzeko
Landare ederrak.
Erregaliza dezu
Oietatika bat
Zeñak eztitzen duen
Nai dezun adinbat;
Libra lau kuartoan da,

Iru ontzarekin
Karga sagardo ona
Dezazuke egin.

Anton.

.....
.....

* * *

LAUGARREN GEIGARRIA

GIPUZKOARRAK

Oraintše sei eun urte
Gutši gora bera
Gipuztarrak joan giñan
Gaztel aldera;
Artean Nafarroak
Gipuzkoak gañera
Egiñ izanda zuten
Erreiño bat bera;
Orain galdeera
Zoaz egitera
Zeren billatzera
Gipuztarrak joan giñan
Gaztel aldera.

Gaztelako erregek
Zeukan Bitoria
Tropaz inguraturik
Zana guztia;
Gipuztarrak ikusiz
Galdutzen auzia
Nafarren erregea
Eta nagusia,
Zien Donostia
Ta Ondarrabia
Eta Probinzia
Gaztelako erregeri
Eman guztia.

Baña onetarako
Juramentu egin
Zuen lenaz erregek
Gipuztarrakin
Aekin bezelaše
Ondorengoañkin
Fueroak goardatzeko
Fede onarekin;
Geroztik orrekin
Egin degu alegin
Gaztelabarekin
Gu ere izateko
Leial eta fiñ.

Fueroak esan nai du
Gure errieta
Ez zaigula sartuko
Iñor ezertan;
Aita ta seme beti
Gure frontereta
Armatuko gerala
Diraden gerretan;
Gañefakoetan
Guk gure Juntetan
Okasioetan
Aginduko degula
Geren gauzeta.

Fuero onen konforme
 Kontribuziorik
 Ez degu eman bear
 Gure aldetik;
 Ez gerran ez pakean
 Ez degu kintarik
 Ez paper sillaturik
 Ez Aduanarik;
 Baña orregatik
 Ez da erregerik
 Guk utzi degunik
 Eman gabe, danean
 Estutasunik.

—
 Baña gure ematea
 Borondatezkoa
 Izan oi da danean
 Okasioa,
 Eta deitzen diogu
 Guk donatiboa
 Zergatik onek ez du
 Autsitzen furoea;
 Da erregaloa
 Beti onelakoak
 Erakustekoa
 Errege serbitzeko
 Degun gogoa.

—
 Euskaldunak euskaldun
 Geran denboratik,
 Ez degu izan beste
 Bizi modurik;
 Erregiñak eman nai
 Ez du izan itzik
 Ez zaigula iñolaz
 Kenduko fuerorik :
 Guk gure aldetik
 Ez degu iñondik
 Obligaziorik
 Aren obediente
 Gelditzekorik.

—
 Nola kontratuari
 Bait zion faltatu
 Geren buruen jabe

Gera gelditu;
 Gero nai izan degu
 Don Karlos billatu
 Eta oni diogu
 Juramentu artu,
 Fueroak guardatu
 Eta anparatu,
 Ongi gobernatu
 Bearduela eta
 Sensuz portatu.

—
 Baña gaurdaño eman
 Dizkigun fueroak
 Dira miseria ta
 Makillazoak;
 Gure itzak ez dira
 Ez onelakoak,
 Eta Karlosen kontra
 Jo gaitu gogoak,
 Gaur gure asmoak
 Dira alakoak
 Non gelditzekoak
 Libre, baldin nai badu
 Gure Jainkoak.

—
 Karlosek joarazo
 Digu guri lurra
 Sinista arazoaz
 Beti gezurra;
 Baña gezurrak oi du
 Zaña t̄sit laburra
 Eta ifiñi digu
 Azkenik beldurra,
 Isteko zinzurra
 Artuaz egurra
 Eta lepezurra
 Austeko joaz ala
 Nola zakurra.

—
 Egin bear deguna
 Da gaur euskaldunak
 Guztiok juntatzea
 Gogo degunak
 Ta Muñagorrigana
 Bildu aldegunak

An topatuko dira
 Beste aren lagunak,
 Dira ezagunak
 Maite ditugunak
 Lenengo egunak
 Emango dizkigutene
 Nagusi jaunak.

—
 Gizon prestu guztiok
 Elkar ondò arturik
 Ez degu iñoren zer
 Izan beldurrik;
 Geren batzarre eta
 Juntetan bildurik
 Ez da ezer egingo
 Fuero gabetanik;
 Geren jabe egiñik,
 Ez da erregiñik,
 Ez ere erregerik
 Gu gabe ezer egin
 Dezakeenik.

—
 Baña ez dezagu ke
 Iñoi ezer egin
 Ez bagera unitzen
 Gu elkarrekin.
 Beltzak eta zuriak
 Muñagorriirekin
 Geldituko gerade
 Bandera batekin;
 Gero naiz onekin
 Edo naiz arekin
 Naidegunarekin
 Geldituko gerade
 Gu fuenroakin.

—
 Ez da sekulan izan
 Ez okasiorik
 Orain datorriguna

Bezelakorik;
 Ez bagerade jausi
 Guztiok burutik
 Aprobetšatu bear
 Degu guk bertatik;
 Ez det ikusten nik
 Erremediorik
 Au ez bada baizik
 Libratzeko erriak
 Galtze penatik.

—
 Geldituko dirade
 Euskaldun erriak
 Soldadurikan gabe
 Diran guztiak;
 Gu berriz gure jabe
 Eta nagusiak
 Utzirikan alde bat
 Ditugun auzian;
 Euskaldun guztiak
 Morroi nagusiak
 Beltz eta zuriak
 Batuko gaitu bizi
 Modu berriak.

—
 Nai dizagula jaunak
 Egun au ekarri
 Barkatzen diogula
 Ziñez elkarri;
 Ikusi genezake
 Eguñ au guk sarri
 Laztan gogoz emanaz
 Batak besteari;
 Ez fia iñori
 Fuero kontu ori;
 Gure buruari
 Ikusiak ikusi
 Fia gauz ori.

MUJIKAKO GREGORIO.

(*Jarraituko da*)

Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa según el orden de sus familias pobladoras.

(CONTINUACIÓN)

Zabala-Irazábal; familia antigua, procedente de Anzuola, según la filiación siguiente :

- 1.º Pedro de Zabala y su mujer María Martínez de Iraeta, Señores del solar de Zabala en Anzuola, por los años de 1500.
- 2.º Juan de Zabala é Iraeta, casado con Ossana de Zabala y Gallaiztegui, citada en el número I de la anterior filiación.
- 3.º Pedro de Zabala y Zabala, sucesor en la casa de su apellido en Anzuola, casó con Elvira de Iñarra y Jaurregui.
- 4.º Pedro de Zabala é Iñarra, casado con María Pérez de Arimendi.
- 5.º D.ª María Angela de Zabala y Arimendi, casó con Juan Pérez de Irazábal, Señor del solar de Irazábal en Vergara, Contador de S. M. y Superintendente General de la Armada Santiago. Hijos : A. D. Juan Bautista, sucesor, casado con D.ª Magdalena Jacinta de Olaso; B. D.ª Antonia, casada con D. Gaspar de Loyola, padres de D. Juan de Loyola-Irazábal, Caballero de la Orden de Santiago, Gobernador y Presidente del Principado de Salerno en Nápoles; D.ª Manuela, mujer de D. Pedro Ximenez de Soran y Leiba, Caballero de Calatrava; D.ª Josefa, mujer de D. Antonio de Unceta y Jaolaza, y D.ª Ana, que lo fué de D. Diego Manuel de Burgos y Ondarza; C. D.ª Josefa Angela de Irazábal-Zabala, casada en primeras nupcias con D. Pedro de Mallea, Señor de Mallea en Erruña, y en segundas con D. Juan de Loyola-Gorostegui, Señor de la Casa de Gorostegui en Vergara.

JUAN CARLOS DE GUERRA.

(Se continuará).

GUIPÚZCOA

EN LA

EXPOSICION ARGENTINA

EN breve se efectuará la remesa de los productos guipuzcoanos que van al Pabellón Español de la Exposición Argentina, por mediación de nuestra Cámara de Comercio. La expedición se hará al efecto utilizando el vapor *Annam*, de la Compañía de las Mensagerías Marítimas francesas, merced á una gracia especial que á la referida Cámara ha concedido el señor Ministro de Fomento para hacer el embarque en buque extranjero, pues las remesas de otras provincias se harán en buques de la Compañía Trasatlántica Española.

La Cámara ha utilizado los servicios de la expresada Compañía francesa por valerse del puerto de Pasajes, en donde tocan sus buques, y evitarse dificultades y transbordos que de otro modo hubieran tenido las mercancías embarcando en Bilbao.

Además, con la expedición que ha organizado, saldrá ganancioso el Gobierno, porque teniendo en cuenta que la mayoría de las mercancías que envía Guipúzcoa no son de retorno, obtendrá aquél, que es quien se ha comprometido á pagar todos los transportes, una economía, toda vez que la Trasatlántica, aun cuando ha hecho al Gobierno una bonificación de 50 por 100 sobre las tarifas ordinarias, ha dispuesto que para hacer aplicación de este beneficio se perciba íntegro el viaje de ida, haciendo gratis el de regreso.

La Compañía de Mensagerías Marítimas, en obsequio á la Cámara, hace una bonificación de 30 por 100 á la ida en las mercancías generales, aplicando además el beneficio de un contrato especial respecto á determinadas mercancías.

La Cámara envió en su día el presupuesto de gastos que confec-

cionó para realizar la misión auxiliar que el Gobierno le encomendó al depositar en ella su confianza á fin de organizar esa expedición, al señor Ministro de Fomento.

En dicho presupuesto se calculaban los gastos en 12.000 pesetas, teniendo en cuenta la naturaleza de las remesas, y se interesaba el envío de dicha cantidad, siendo de consignar que el referido señor Ministro giró una letra á la misma Cámara por dicho valor dentro de las cuarenta y ocho horas.

Relación de industriales que remiten sus productos á la Exposición de Buenos Aires por mediación de esta Cámara, haciéndose partícipes de los beneficios concedidos por el Gobierno.

Sucesores de J. F. Arteche : Azcoitia; alpargatas.

Sociedad Española de Construcciones metálicas : Beasain; vagones y maquinaria.

Segura, Echeverría y Compañía : Legazpia; herramientas de agricultura.

Edmundo Capo Varet : Renteria; perfumería.

Herederos de Ramón Múgica : San Sebastián; cierres y persianas enrollables de madera.

F. A. Amesti y Compañía : Eibar; bisutería española.

B. Villabella : Eibar; limas y escofinas.

F. Agustín Larrañaga : Eibar; objetos de arte grabados.

Tomás Guisasola é hijo : Eibar; objetos de arte grabados.

Víctor Sarasqueta : Eibar; armas.

Gárate, Aníta y Compañía : Eibar; armas.

Martín A. Bascarán : Eibar; armas.

F. Arizmendi y Goenaga : Eibar; armas.

Cerámica Guipuzcoana : Orio; productos refractarios.

INSTRUCCIONES QUE SE HAN CIRCULADO Á LOS INTERESADOS

Remesas de productos de Guipúzcoa á la Exposición de Buenos Aires.

La Cámara de Comercio de Guipúzcoa, en cumplimiento de la misión que le ha confiado el Gobierno, se presta á servir de auxiliar á la acción del mismo, al efecto de intervenir en la remesa de los productos de esta provincia á la Exposición de Buenos Aires.

Los industriales de la provincia que utilicen la mediación de dicha

Cámara, se harán partícipes de los beneficios concedidos por el Ministerio de Fomento, y que consisten en la subvención de los transportes terrestres y marítimos.

En su consecuencia, esta Cámara se encargará de recoger las expediciones de los pueblos respectivos, de pagarlas á la Compañía del ferrocarril, de transportarlas al barco, haciendo efectivos todos los servicios de arrastres, grúas, agencias, etc., y de abonar los fletes hasta Buenos Aires, así como también de ponerse en inteligencia con el señor Cónsul de la Argentina en esta capital á los efectos de las diligencias consulares.

Los referidos beneficios alcanzarán solamente á los industriales que tengan fábricas enclavadas en la provincia, y que hayan recurrido en solicitud de los mismos á la Cámara hasta el 1.^º del actual.

La remesa de los productos á la Exposición Argentina por conducto de la Cámara, será destinada al Pabellón de España, que forma parte de aquélla, y que se ha construído con la ayuda de nuestro Gobierno, á expensas de la Cámara de Comercio oficial Española de Buenos Aires.

Esta Cámara se cuidará del recibo de las mercancías de referencia, de su instalación, custodia y reexpedición, aunque los gastos de ésta no sean por su cuenta.

INSTRUCCIONES

Embalaje y rotulación.

Los bultos han de reunir las condiciones de seguridad y solidez necesarias para soportar sin riesgo la travesía á que se les destina.

En cada bulto se estampará sobre la tapa con tinta y caracteres bien legibles, la razón social é iniciales del remitente, domicilio social, numeración (con grupos de cuatro cifras) y, finalmente, la dirección, que será : «Señor Presidente de la Cámara oficial Española de Comercio de Buenos Aires : Exposición de los Pabellones de España : República Argentina.»

Sobre uno de los costados de cada bulto, se hará constar el contenido del mismo.

Facturación.

Los bultos así preparados se expedirán á la estación de Pasajes en porte debido, con el tiempo necesario para que lleguen á dicho destino antes del 12 del actual.

En la declaración se pedirá la tarifa X 17, ú otra si fuere más económica, con destino á la Exposición de Buenos Aires.

La consignación habrá de hacerse al señor Presidente de la Cámara de Comercio de Guipúzcoa.

Documentación.

(A) Los remitentes extenderán por triplicado y en papel de su razón social, una nota detallada por cada bulto con los datos siguientes :

Numeración y marcas, contenido, peso bruto y peso neto por clases, conforme al arancel de importación, valor del contenido, y, por último, cubicación del bulto, ó sea, las tres dimensiones de largo, ancho y alto en metros.

(B) Extenderá también por triplicado, un certificado de origen, conforme al modelo que se acompaña, el cual deberá ser firmado por el remitente y legalizado por el alcalde del pueblo.

Estos certificados, los talones del ferrocarril y dos ejemplares de la nota á que se refiere el apartado (A), se enviarán lo antes posible al señor Presidente de la Cámara de Comercio en San Sebastián. El tercer ejemplar del apartado (A), se incluirá dentro de uno de los bultos, y á él se añadirán todas las recomendaciones que los remitentes quieran hacer á la Cámara de Buenos Aires, respecto á instalación, conservación, custodia, representación, etc. En las notas á que se refiere el repetido apartado (A), indicarán los remitentes sin olvidar, la numeración del bulto dentro del cual va el tercer ejemplar de referencia y la recomendación.

Seguro.

Correrá á cargo de los remitentes el seguro marítimo y de cualquier índole que quieran contratar para garantizar sus envíos.

Á tal efecto, deben tomar nota de que las mercancías serán embarcadas en Pasajes en el vapor *Annam*, de la Compañía de Mensajerías Marítimas, el 14 del actual, y consignadas por esta Cámara de Comercio sin ulterior responsabilidad para sí, á la Española de Buenos Aires.

Retorno.

Los expositores, al enviar la documentación de sus respectivos envíos al señor Presidente de la Cámara de Comercio de Guipúzcoa, harán constar desde luego de un modo expreso, si hacen ánimo de

repatriar las mercancías que manden, una vez que, terminada la Exposición, la Cámara de Buenos Aires acuerde que pueden retirarse de los pabellones en que se instalen.

NOTAS IMPORTANTES

Se recomienda á los interesados acusen recibo de las presentes instrucciones á vuelta de correo, al señor Presidente de la Cámara de Comercio de Guipúzcoa en San Sebastián.

Se les ruega también que cumplimenten con exactitud todos y cada uno de los requisitos de las mismas, para evitar cualquiera dificultad en el embarque, incluso la de imposibilitar éste, y todo contratiempo ó cambio, en ruta ó á la descarga.



EXPOSICIÓN ETNOGRÁFICA BASCONGADA

ENTRE las mociones que fueron aprobadas en una de las últimas sesiones celebradas por la Comisión de Monumentos de Bizcaya, figura una que es de suma importancia para todo el país basco, y que reproducimos á continuación :

«Á la Comisión de Monumentos de Bizcaya.—La Comisión de Monumentos de Nabarra acaba de iniciar un proyecto que no puede menos de ser acogido por nuestra parte con muestras de la satisfacción más honda y del más legítimo entusiasmo. Trata de que se celebre dignamente el Centenario de la batalla de las Navas de Tolosa, en que cupo tan singular parte á Sancho *el Fuerte* y á las huestes que acaudillaba aquel insigne y denodado monarca.

Uno de los medios que propone aquella digna y celosa Comisión para que se conmemore suceso tan fausto y glorioso, es el de la celebración de una Exposición etnográfica, que, seguramente, abarcará todo el territorio basco.

Y creemos nosotros que no hemos de contentarnos con felicitar calurosamente á la Comisión de Monumentos de Nabarra por tan laudable iniciativa, que es de aquellas que honran á quien las concibe, sino que hemos de ofrecerle nuestro más decidido y entusiasta concurso para que, si lo quiere utilizar, pongamos de nuestra parte cuantos medios están al alcance de esta Comisión, á fin de que la proyectada Exposición resulte más lucida y más completa, y en ella haga Bizcaya el papel que, por su historia y hasta por su significación actual, le corresponde.

Bilbao 12 de Mayo de 1910.—*Carmelo Echegaray.—Fernando de Olascoaga.*»

LA EDUCACIÓN FÍSICA, MORAL Y CÍVICA EN LAS ESCUELAS

Discurso pronunciado acerca de La Educación Física, Moral y Cívica en las Escuelas Normales y Primarias, por Pablo de Alzola y Minondo, Senador del Reino, Académico Correspondiente de las Reales Academias de la Historia, de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y de Ciencias Morales y Políticas.

EXHORDIO

SEÑOR GOBERNADOR.—SEÑORAS Y SEÑORES :

LA Junta Provincial de Instrucción Pública se ha dignado invitarme á que dirija la palabra al auditorio aquí congregado, con ocasión de la hermosa y solemne fiesta de la distribución de premios á las maestras y maestros; á los padres de familia que se han distinguido por su colaboración, y á los bienhechores que han levantado en Bizcaya varias Escuelas públicas.

Dada mi vocación intensa por el mejoramiento de la enseñanza, no podía negarme á aceptar el lisonjero requerimiento, ansioso siempre de cooperar con mis modestas fuerzas á fines tan laudatorios. Mas al desempeñar el cometido, no he de ceñirme al cómodo papel de cantar calurosas alabanzas de los grandes progresos aquí realizados, sino que el bien público exige el análisis de la materia, con espíritu sereno y reflexivo, para ensalzar lo que se halle constituido sobre sólidas bases, pero trayendo, al propio tiempo, aires de fuera y corrientes de renovación de los viejos métodos educativos, reformas que han realizado profundos cambios en los países más adelantados.

Ya me conocéis algunos de vosotros; somos antiguos amigos y hemos laborado, con buen deseo y no poco entusiasmo, en la obra de erigir el edificio de la Instrucción pública bilbaina. Cuando en

mis juveniles años tuve la alta honra de desempeñar la Alcaldía, expuse á mis colegas, en el discurso-programa, la necesidad de romper los moldes de la anticuada villa, preparando su transformación en una ciudad dotada de los caracteres de las urbes modernas. Sólo disponía entonces el Ayuntamiento de locales de su pertenencia: en la Escuela de Iturribide y otra mal acomodada en la vieja Casa Consistorial, hallándose instaladas las restantes en obscuras lonjas arrendadas, desprovistas, en absoluto, de condiciones pedagógicas. Tuve la satisfacción de inaugurar las Escuelas de Achuri, que, rodeadas de jardines, constituyeron un visible adelanto; se iniciaron los grupos escolares de los barrios altos y se enalteció el nivel de la enseñanza, organizando, por vez primera, esta clase de solemnidades. Al abrir las aulas de la nueva Escuela de Artes y Oficios, consagrada á la enseñanza popular, propósito que acariciara en anteriores escritos, consigné en la oración inaugural que era aquel día de *los más felices de mi vida*.

La Corporación municipal ha prestado, desde el comienzo del acrecentamiento de la villa y de la urbanización de los nuevos barrios, una atención preferentísima á la construcción de escuelas y á su decorosa dotación, habiendo logrado alcanzar un estado floreciente en relación á Madrid y la mayoría de las capitales españolas.

Más tarde, á mi paso por la Diputación, tuve la fortuna de cooperar á la ampliación de las Escuelas de Comercio, de Artes y Oficios, y el Cuerpo Provincial ha contribuido también en todas épocas, dentro de la órbita de sus funciones, al desenvolvimiento de la cultura.

Dispensadme estos recuerdos, encaminados exclusivamente á demostraros mis profundas y arraigadas simpatías por la profesión del magisterio y por vuestras meritorias tareas. No toméis á espíritu de crítica la exposición que formule después, de aquellos defectos pedagógicos en que los adelantos de la Ciencia y las nuevas doctrinas aconsejan, con imperio, la introducción de radicales mudanzas en los sistemas educativos vigentes. Bien sé que en gran parte dependen las reformas que me propongo preconizar, de innovaciones legislativas ó gubernativas, pero otras pueden acordárlas el Municipio y las Juntas del ramo, si las estimasen acertadas; las hay también inherentes á los métodos usados por los profesores que también evolucionan rápidamente en la dirección de convertiros en verdaderos educadores de la niñez, en abnegados apóstoles de la buena nueva, llamados á sembrar en los corazones infantiles el tesoro inestimable de las más altas cuali-

dades morales y cívicas para levantar el nivel ético del pueblo español y encaminarlo hacia sus grandes destinos.

Al entrar en materia solicito vuestra afectuosa benevolencia, tanto más necesaria por lo complejo del tema que he de desarrollar á grandes rasgos, intitulado *La Educación Física, Moral y Cívica en las Escuelas*.

Necesito que me ayudéis con la comunidad de sentimientos y con una corriente de simpatías, alentándome en la empresa acometida.

La enseñanza en los países latinos.

Con el título de *Psicología de la Educación*, ha publicado el célebre escritor Gustavo Le Bon un libro de gran notoriedad, analizando la última Información parlamentaria realizada en Francia acerca de tan importante materia. Acusa á nuestros vecinos de gran atraso en lo concerniente á los principios fundamentales sobre los cuales deberían basarse los sistemas de enseñanza y de educación.

Prevalece en el ramo de Instrucción Pública, como idea general, el *nefasto error* de que los conocimientos penetran en la inteligencia por la memoria, siendo así que, á juicio del autor, debe ocupar un papel secundario en el sistema educativo. Dominan la ciencia erudita del intelectualismo, de muy escaso valor pedagógico, conforme á la cual permanecen los jóvenes sometidos, durante quince años, al régimen aniquilador de exámenes y oposiciones que, absorbiendo toda su actividad, les impide adquirir la menor experiencia de la vida, método muy distinto del vigente en Alemania é Inglaterra.

El resultado de la enseñanza clásica, con sus abrumadores programas, los reglamentos meticolosos y la labor exagerada de los colegios de diez horas diarias de trabajo para los niños de más de siete años, y de doce á trece horas para los mayores de trece, les reduce á peor condición que los presidiarios, constituyendo un régimen embrutecedor, contrario á todas las reglas de higiene por la carencia de ejercicios físicos y otras múltiples deficiencias. Se persiguen como único objetivo las buenas notas de los exámenes, prendiendo con alfileres una masa enorme de lecciones y conocimientos imposibles de aprender á fondo, pero demuestra la información realizada que algunos meses después del final del curso, no saben los alumnos *absolutamente nada*.

Tal sistema de enseñanza, que produce la ignorancia final, forma legiones de hombres sin carácter, ni voluntad, ni iniciativa, incapaces

de emprender nada fuera de la órbita monótona de los servicios públicos.

El método mnemónico, á juicio del autor, conduce á los países latinos por la rápida pendiente de la decadencia, bajada á paso acelerado, á consecuencia del estado mental de los profesores, ávidos de comunicar un caudal extenso de conocimientos á sus discípulos, que, por la misma superabundancia, no pueden digerir. Mientras la enseñanza clásica consistió en el latín y los rudimentos de las ciencias, pudo bastar el sistema intelectual, pero ante el desarrollo considerable de los estudios modernos se imponen los métodos nuevos. «No se puede negar el daño causado por la 2.^a enseñanza», habiendo consignado Mr. Ribot, en nombre de la Comisión informadora, que «nuestro sistema de educación es, en cierto modo, responsable de los males de la sociedad francesa», juicio confirmado por Taine al señalar el divorcio entre la enseñanza y la vida, así como por otras eminencias.

El remedio consiste en simplificar considerablemente los programas, no estudiando de cada ciencia más que determinadas nociones, pero éstas muy á fondo y con profundidad; para sustituir la erudición y el verbalismo por el verdadero espíritu científico basado en el sólido raciocinio.

El sistema que clasifica á los jóvenes por los diplomas, priva al Estado de los que se han formado á sí mismos, sobresaliendo en las profesiones libres; falsea las ideas y crea aventureros de los fracasados en los exámenes, cuando carecen de la energía necesaria para emprender nuevos derroteros, cayendo, á menudo, en las filas de los demagogos, por considerarse víctimas de las iniquidades sociales.

Excede mucho en importancia el problema de la educación de los jóvenes al de la enseñanza, porque «el carácter de los hombres determina más que su cultura los éxitos en la vida, en cuya dirección no se ha hecho nada positivo en Francia, más que aconsejarla en bonitos y elocuentes discursos.» Es preciso preparar á la juventud para las luchas de la vida, en vez de lanzarla hacia los ensueños y quimeras, por cultivar, con preferencia la imaginación, apartándola de la senda de la realidad. La Comisión reconoce con franqueza la situación desairada de los franceses fuera de su país, y confiesa la excelencia de ciertas nociones psicológicas sencillas y eficaces adivinadas por los educadores extranjeros, que han sido coronadas por un éxito completo.

Penetrados de la inferioridad de sus métodos, dedica su Gobierno